



Confidencial » Opinión » **Leer artículo**

Me gusta

Enviar

A 22 personas les gusta esto. Sé el primero de tus amigos.

Centroamérica: Radiografía de la inseguridad

¿Dónde está Centroamérica en términos de sus niveles de seguridad de acuerdo al Informe?
¿Cuáles son sus principales desafíos y retos?

Gema Santamaria | 18/11/2013



Foto: Elaine Faith/Flickr.com/Creative Commons

El pasado 12 de noviembre tuvo lugar el lanzamiento del [Informe de Desarrollo Humano 2013-2014 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo](#), "Seguridad ciudadana con rostro humano: Diagnóstico y propuestas para América Latina". El Informe, en el cual participé como Asesora principal y co-autora, presenta información novedosa sobre la violencia, el delito y la inseguridad que afectan a las y los latinoamericanos e incluye recomendaciones de política pública dirigidas a tomadores de decisión y a la sociedad civil en general. El Informe incluye a 18 países de América Latina continental, más República Dominicana. Dos de los mensajes principales del documento son: la inseguridad es un problema compartido por todos los países de la región- aunque con magnitud e intensidades diferenciadas- y existen múltiples lecciones que demuestran que el problema tiene solución.

¿Dónde está Centroamérica en términos de sus niveles de seguridad de acuerdo al Informe?
¿Cuáles son sus principales desafíos y retos? Tres hallazgos destacan sobre esta subregión: la

violencia letal y los robos afectan a todos estos países pero de manera diferenciada; el delito callejero constituye la principal amenaza a la seguridad de acuerdo a sus ciudadanos, con la excepción de Honduras y El Salvador; y la inseguridad ha impactado negativamente la calidad de vida de los centroamericanos.

Una Centroamérica con retos diferenciados. De acuerdo a registros oficiales dados a conocer por el Informe, 4 de los 6 países centroamericanos analizados presentan niveles de violencia considerados como epidémicos de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud; es decir, niveles de más de 10 homicidios por cada 100 mil habitantes. Estos son: Honduras, Guatemala, El Salvador y Panamá. Honduras, con 86.5 homicidios por cada 100 mil habitantes, presenta el mayor índice de violencia letal tanto en Centroamérica como en toda América Latina. Cabe mencionar que la tasa de homicidios en El Salvador, actualmente de 41.2 muertes por cada 100 mil habitantes, ha disminuido considerablemente desde marzo de 2012, mes en el que dio a conocerse la tregua entre las maras en dicho país. En contraste, Honduras ha experimentado una tendencia al alza desde 2005 que no ha podido ser revertida aún. Los dos países con menores tasas de homicidio de la subregión son Costa Rica y Nicaragua, con tasas de 8.8 y 8.7 homicidios por cada 100 mil habitantes, respectivamente.

Ahora, en términos de robos, Centroamérica aparece con una alineación distinta de países. En este caso, con base en registros oficiales, son Costa Rica y Honduras los países que muestran la tasa de robos más alta, con 397 y 296 robos por cada 100 mil habitantes respectivamente. Para el resto, la tasa oscila entre 60 y 90 robos por cada 100 mil habitantes. Es posible que una mayor tasa de robo obedezca a una mejor capacidad de registro y a un mayor índice de denuncia y no necesariamente. No obstante, un indicador alternativo - la encuesta de victimización realizada por LAPOP y el PNUD- arroja resultados más o menos similares, aunque en este caso Guatemala aparece como el país centroamericano con niveles más altos de robo. De acuerdo a esta encuesta, un 17.26% de los guatemaltecos encuestados declararon haber sido víctima de un robo en el último año. Los siguientes países en la lista son Honduras, con 16.11% , y Costa Rica, con 15.38%.

Los centroamericanos viven con temor. Aproximadamente un 30% de los encuestados en la región reportó sentirse inseguro en su propio barrio; los porcentajes más altos se concentran en El Salvador (42.7%) y Guatemala (31.7%), el más bajo en Panamá (19.3%). A pesar de las condiciones adversas del país, sobre todo en términos de violencia letal, llama la atención que los hondureños se sienten más seguros que los nicaragüenses y los costarricenses: un 23.2% respondió sentirse inseguro, en contraste con un 29% en Nicaragua y Costa Rica. Por otro lado, en promedio, un 39% de los centroamericanos sienten que la seguridad en su país se ha deteriorado. Los más altos son Costa Rica y Guatemala, con un 54.8% y un 47 % respectivamente. Los más bajos, Nicaragua y Panamá, con 21.6% y 29.8%.

¿A qué le temen los centroamericanos? El Informe da cuenta de que el delito callejero es la principal preocupación para la mayoría de los centroamericanos. En Guatemala, Nicaragua, Panamá y Costa Rica, entre un 40 y un 50% de los encuestados afirmaron que el delito callejero es la principal amenaza a su seguridad. Las excepciones son El Salvador y Honduras, donde las pandillas criminales son consideradas las amenazas más preocupantes para los ciudadanos. Es interesante que Guatemala no esté entre esta última configuración de países, a pesar de que comparte con los países del triángulo norte la presencia de las pandillas conocidas como maras y, particularmente con Honduras, la presencia de redes criminales vinculadas al narcotráfico. No obstante el robo suele afectar de manera más directa la cotidianidad de las personas y comparativamente, Guatemala tiene efectivamente tasas de victimización por robo relativamente altas.

Finalmente, la inseguridad ha impactado negativamente la vida y bienestar de los centroamericanos. En promedio, alrededor de un 30% de los centroamericanos han limitado sus lugares de recreación debido al temor y entre un 28% y un 42% afirmaron que tuvieron que limitar sus lugares de compra debido al temor. La excepción es Panamá, donde este porcentaje llega solamente a un 17.7%. Además, entre un 7% y un 15% de los encuestados afirmó haber sentido la necesidad de cambiarse de domicilio debido a la inseguridad. Es decir, el temor está obligando a cientos de centroamericanos a desplazarse, lo cual puede tener consecuencias negativas tanto para la productividad de estos países como para sus niveles de cohesión social.

Los países centroamericanos enfrentan un reto que requiere ser atendido a través de medidas integrales que permitan resolver los problemas estructurales que subyacen la violencia y el delito. El Informe demuestra que un clima de inseguridad y violencia puede ser revertido. Se requieren políticas que fortalezcan las capacidades del Estado con una vocación de permanencia y que estén centradas en aliviar los factores de riesgo que llevan a la comisión de delitos. Hacer de la seguridad ciudadana una prioridad implica impulsar programas sociales, educativos y

culturales que permitan el ejercicio efectivo de los derechos de niños, jóvenes y adultos. Es decir, menos cárceles y más escuelas y trabajos dignos; menos énfasis en el número de policías y más en la calidad y la confianza que inspire la labor policial. La radiografía de la inseguridad en Centroamérica arroja así toda una agenda por delante para que ciudadanos y tomadores de decisión se encaminen hacia una Centroamérica más segura, con rostro humano.